



Recupera el reloj de la torre

Centrándonos en el reloj y mirando hacia atrás, se puede constatar que en la torre de la iglesia de Larraga han existido varios. Según Manolo Nieto, en este momento, los datos más antiguos nos llevan hasta 1678. En 1807 se rehizo el anterior, del siglo XVIII, y ese reloj fue el que en 1860 fue sustituido por el actual. Este último lo hizo Juan Miquelez, un maestro relojero de Estella, es de tipo horizontal, hacía sonar las horas y los cuartos, y el relojero se quedó con el material anterior. A partir de ese momento, este reloj fue el que dirigió la vida diaria de los ragueses. Dentro de su vida útil cabe destacar que hacia 1970 se electrificó con tres motores de tipo lavadora. Hasta que hacia 1994, con la electrificación de las campanas, quedó en desuso.

Desde entonces, el artefacto fue abandonado y poco a poco se convirtió en un nido de grasa, suciedad, excrementos y restos de palomas. Manolo Nieto, que de niño subía junto con otros a darle cuerda, lo veía de vez en cuando e investigando en el Archivo General de Navarra, encontró el documento de 1860 con el encargo del reloj. Siguiendo el hilo, en diciembre del 2024, propuso a Gardatxo su recuperación y la aprobaron. Algo que también hicieron la parroquia y el ayuntamiento.



Contrato de entrega y colocación del reloj en 1860.

Archivo General de Navarra, Protocolos Notariales, Notaría de Larraga.

De este modo, Gardatxo, en colaboración con la Asociación de Amigos de los Relojes de Torre de Navarra, lo desmontó, lo llevó al almacén y a la casa de Loren García y restauraron todas las piezas, con especial empeño de Riley Kienbaum. Además se reconstruyeron aquellas que quitaron en la electrificación y que faltaban. Una labor en la que resultó crucial la colaboración de Alberto Comas, maestro relojero. De hecho, sin su ayuda, se hubiera limpiado y hubiera vuelto a funcionar a mano. Pero con él se ha conseguido que funcione solo. ¡Qué mérito!



Por si fuera poco, en los trabajos de limpieza apareció la firma original del relojero. Por último, **Óscar García**, el carpintero, hizo gratuitamente el bastidor de apoyo con madera de roble.

Una vez terminada la restauración, el 11 de abril del 2026, a las 11:00 h. de la mañana, se presentó el ingenio en la plaza de los Fueros. En un acto con gran afluencia de público en el que participaron Urnia Dantza Taldea, Gaiteros Gaztelu, Larragako Txistulariak y la Comparsa de Gigantes y Cabezudos de Larraga. Tras ello, la asociación lo entregó al Ayuntamiento y se subió al hall de entrada a las oficinas municipales, donde ha quedado expuesto para todo aquel que quiera conocer este preciso e interesante tesoro del patrimonio ragués.

